

Revista internacional de Teología

CONCILIUM

e d i t o r i a l v e r b o d i v i n o



TEMA MONOGRÁFICO

SACRAMENTALIZACIÓN DE LA HISTORIA HUMANA

En honor de Edward Schillebeeckx (1914-2009)

Erik Borgman, Paul Murray y Andrés Torres Queiruga (eds.)

FORO TEOLÓGICO

Kevin T. Kelly
Joseph Lionell
Erik Borgman

344

FEBRERO 2012

evd

CONTENIDO

1. Tema monográfico:

SACRAMENTALIZACIÓN DE LA HISTORIA HUMANA

En honor de Edward Schillebeeckx (1914-2009)

E. Borgman, P. Murray y A. Torres Queiruga: <i>Editorial</i>	7
1.1. Erik Borgman: <i>Reflexiones de Edward Schillebeeckx sobre los sacramentos y el futuro de la teología católica</i> ...	13
1.2. Jennifer Cooper: <i>La eucaristía: conmemoración, esperanza, presencia real</i>	29
1.3. Andrés Torres Queiruga: <i>Los sacramentos: acontecimiento real vs. simbolismo vacío o magia oculta</i> ..	37
1.4. Johnson Siluvaipillai: <i>Los sacramentos hoy: la afirmación del «Otro»</i>	51
1.5. Ben Kautzer: <i>La profundidad litúrgica de lo éticamente mundano</i>	63
1.6. Paul D. Murray: <i>Altibajos, fluctuaciones y aspectos prácticos de análisis eclesiológico. Ganando perspectiva sobre la naturaleza de la labor eclesiológica, en conversación con Edward Schillebeeckx</i>	81
1.7. Stephan van Erp: <i>La encarnación incesante como el futuro de la humanidad. La promesa de la teología sacramental de Schillebeeckx</i>	107

2. Foro teológico

- 2.1. Kevin T. Kelly: *El poder subyacente a la nueva traducción inglesa del Misal Romano* 125
- 2.2. Joseph Lionell: *Continuidad o discontinuidad: Propuesta metodológica para el estudio de las oraciones del Misal Romano en cuanto a su contenido teológico* 133
- 2.3. Erik Borgman: *Aspectos teológicos en la crisis de los abusos sexuales* 143

Tradicionalmente, los sacramentos son considerados los «signos» de nuestra redención en Jesucristo, que ocasionan lo que significan. Pero ¿cuál es el sentido de esto? Como es bien sabido, en su Constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen gentium* (21 de noviembre de 1964), el Concilio Vaticano II dice de la Iglesia que es «en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (n.º 1). Diez párrafos más adelante (n.º 11), son presentados los distintos sacramentos. De la eucaristía se dice que es «fuente y culmen de la vida cristiana», expresión que ha pasado a ser casi un mantra en décadas recientes. A menudo se tiene la impresión de que la eucaristía, llamada en el *Catecismo de la Iglesia Católica* «el compendio y la suma de nuestra fe» (n.º 1327), es lo único verdaderamente importante en la Iglesia. Todo lo demás parece secundario. Entre otras cosas, esto conduce a tensiones entre los católicos orientados hacia los sacramentos —y la eucaristía en particular— y los centrados en la fe como una praxis ético-social. Sin embargo, imaginando la Iglesia «como un sacramento», la *Lumen gentium* quiere poner de relieve la presencia de la Iglesia en el mundo y de cara a él. La Iglesia, como pueblo de Dios, representa para el mundo la actividad salvífica de Dios a través del Cristo resucitado en el Espíritu, en analogía con los sacramentos. Así, implícitamente, la historia humana puede ser descrita como un lugar sacramental.

En los años cincuenta del pasado siglo, Edward Schillebeeckx ya había subrayado que la importancia de los sacramentos radica en

que son de este mundo. Escribió que la realidad de que la presencia de Dios en Jesucristo fue «para nosotros, los seres humanos, y para nuestra salvación» se revela «en el hecho de que Cristo tomó símbolos naturales de la verdadera y concreta vida diaria como elementos de simbolismo sacramental»¹. Compartir el pan y el vino en la eucaristía, por ejemplo, se convierte así en lo que Schillebeeckx llama «una expresión externa, elocuente y tangible de la bondad y amor redentor de Dios»². Los sacramentos no son, pues, distintos casos de milagrosa presencia divina, ni simples recordatorios de lo que hizo Jesús, sino signos efectivos de la continua presencia de Dios en el mundo. Llamam a los creyentes como individuos y como comunidad a atestiguar la cercanía de Dios y a contribuir a la salvación que esto implica. En su naturaleza de signos e instrumentos, muestran la historia humana como sacramento de salvación y la transforman en esto mismo. En el presente número de *Concilium* intentamos desarrollar ulteriormente estas ideas sobre los sacramentos, la Iglesia y su relación con la historia humana.

Dedicamos este número a la memoria de Edward Schillebeeckx

El 23 de diciembre de 2009, tras una breve enfermedad, el teólogo dominico Edward Schillebeeckx murió en Nimega, donde residía. Edward Cornelis Florens Alfons Schillebeeckx, sexto de catorce hermanos, nació el 12 de noviembre de 1914 en Amberes, en el tiempo en que su familia estaba allí evacuada a causa del reciente comienzo de la primera guerra mundial. Edward ingresó en la Orden Dominicana en Flandes, recibió enseñanza en la casa de estudios de los dominicos en Lovaina, y en 1957 empezó a ejercer

¹ Henricus Schillebeeckx, *De sacramentele heilseconomie: Theologische bezinning op S. Thomas' sacramentenleer in het licht van de traditie en van hedendaagse sacramentsproblematiek*, I, Nelissen, Amberes 1952, p. 140.

² Henricus Schillebeeckx, «Sacramenteel leven», *Thomas* 3 (1949-50), n.º 3, 5-6; citado en E. Borgman, *Edward Schillebeeckx: A Theologian in His History. Parte I: A Catholic Theology of Culture (1914-1965)*, Continuum, Londres-Nueva York 2003, pp. 209-210.

como profesor de Dogmática e Historia de la Teología en la Universidad de Nimega, donde permaneció hasta su jubilación en 1983. Fue uno de los principales teólogos católicos del siglo xx, una importante figura del Vaticano II³ y uno de los fundadores de *Concilium* en 1964. Schillebeeckx participó intensamente en los debates sobre el perfil y la estrategia de la revista durante decenios y ayudó a mantener activa la Secretaría en Nimega. Entre 1965 y 1997 escribió dieciocho artículos para *Concilium*. Pero que dediquemos este número sobre los sacramentos y la sacramentalidad de la historia humana a honrar su memoria no responde a un gesto nostálgico. Pensamos que la visión teológica de Schillebeeckx es importante para el futuro de la teología.

Como uno de los fundadores de *Concilium*, Edward Schillebeeckx escribió, junto con Karl Rahner, la «Introducción general» para la revista, publicada en el primer número, en 1965. La teología que *Concilium* se proponía desarrollar era descrita como sigue:

[...] esa teología, la cual se nutre, con plena conciencia, de la Escritura y de la Historia de la salvación, y tiene, al mismo tiempo, la valentía de abordar los problemas —con audacia, pero con modestia— desde la «condición humana» de hoy, buscando, a partir de nuestra propia situación, el camino para comprender mejor la palabra de Dios sobre el hombre y sobre el mundo en nuestro tiempo. Tal visión teológica es necesaria a todo el que actúa en la Iglesia y en el mundo con postura de fe.

Buscar un mejor entendimiento de la Palabra de Dios para los seres humanos como un modo de entender mejor la palabra de nuestro tiempo, y a la inversa, fue siempre una característica de la teología de Schillebeeckx. Él no trataba de aplicar o traducir la tradición al presente; quería leer el presente teológicamente como un tiempo y un lugar de presencia de Dios. La reflexión sobre los sacramentos y la sacramentalidad —tema de su primer libro teológico y de su último gran artículo teológico también— fue para él un modo importante de llevar a cabo ese propósito. Desde mediados de los años sesenta, ante todo relacionó a Dios con el futuro que nos es

³ Cf. Karim Schelkens, *The Council Diaries of Edward Schillebeeckx, 1962-1963* (edición bilingüe con anotaciones críticas), Peeters, Lovaina 2010.

dato. Esto sugiere que los sacramentos deben ser entendidos en referencia a lo que pueden devenir las personas y las comunidades, lo cual nos abre un mundo de nuevas posibilidades. Según Schillebeeckx, Dios viene a nosotros de nuevo a cada momento en sucesos y experiencias liberadores que sacramentalizan la historia como el espacio de la revelación divina.

Las renovadas reflexiones de Schillebeeckx sobre los sacramentos se estaban todavía desarrollando cuando él se vio forzado a admitir que no podría llevar a ese proceso a su conclusión. El presente número de *Concilium* es un modesto intento de contribuir al futuro de tal proyecto.

Este número empieza con un artículo de Erik Borgman (Tilburg, Países Bajos) relativo al desarrollo de Schillebeeckx y sobre cómo la sacramentalidad y la sacramentalización de la historia humana son temas centrales de su obra. Para Tomás de Aquino, los sacramentos significan y encarnan la presencia de la salvación de Dios y, según Schillebeeckx, esta no se halla circunscrita a la historia de Jesús. La presencia real de Dios está entre nosotros en nuestra vida cotidiana; esta es una valiosa intuición, pero Schillebeeckx no pudo desarrollarla plenamente. Jennifer Cooper (Oxford, Gran Bretaña) analiza la teología eucarística de Schillebeeckx como un modo en que los creyentes participan de la presencia salvífica de Dios para el mundo. Andrés Torres Queiruga (Santiago, España) desarrolla una interpretación de los sacramentos como celebraciones vivas que, con su simbolismo, ayudan a los creyentes a darse cuenta de la presencia siempre activa de Dios en situaciones vitales y a estar abiertos a ella. Así serán los sacramentos verdaderos acontecimientos de gracia con poder transformador, y no, como frecuentemente han sido y son entre los católicos, palabras y actos casi emparentados con la magia.

Johnson Siluvaipillai (India) entiende los sacramentos como celebraciones del compromiso kenótico de Jesucristo en la tierra. Mediante ellos, la comunidad creyente es impelida a comprometerse a su vez con el Otro, a fin de experimentar la gracia divina. Ben Kautzer (Durham, Gran Bretaña) investiga, más que el significado de entender la liturgia como fuente de la ética, el significado

de entender litúrgicamente las acciones éticas en el mundo de la vida diaria, no produciendo, sino simbolizando, el venidero reinado de Dios. Paul D. Murray (Durham, Gran Bretaña) estudia la eclesiológia de Schillebeeckx como un estimulante intento de dejar atrás la abstracción teológica y como un alegato para volver a la experiencia viva de la realidad eclesial en medio de contextos históricos concretos. Siente que deberíamos proseguir el camino por el que avanzó Schillebeeckx.

Stephan van Erp (Nimega, Países Bajos) cierra la sección temática sobre sacramentalización de la historia humana desarrollando una visión respecto al futuro de los puntos principales en el proyecto teológico de Edward Schillebeeckx. Encarnación y sacramentalidad serán los dos conceptos fundamentales en esa visión.

Algunas reformas litúrgicas procedentes de la jerarquía eclesial parecen ir en sentido contrario a lo que Schillebeeckx trataba de desarrollar cuando pensaba acerca de los sacramentos y su significado e importancia. En el *Foro teológico* hay dos artículos bastante diferentes sobre la introducción de la nueva traducción del Misal Romano para el mundo de habla inglesa, introducción iniciada el primer domingo de Adviento de 2011. Kewin T. Kelly (Liverpool, Gran Bretaña) protesta acerca del modo en que la traducción fue producida y promulgada, sin participación de representantes de las iglesias locales ni enfoque pastoral. Joseph Lionel (Bangalore, India) discute el concepto de continuidad en el que se basan muchas de las disertaciones sobre la liturgia desde el Vaticano II. Aboga por una investigación pluridimensional sobre continuidad y discontinuidad en la tradición litúrgica de la Iglesia.

Tristemente, en muchos lugares, la Iglesia católica romana está involucrada en investigaciones sobre abusos sexuales de menores cometidos por algunos de sus eclesiásticos. De los debates que al respecto se producen en los Países Bajos, Erik Borgman presenta algunas de las cuestiones que la crisis de los abusos sexuales trae a primer plano.

(Traducido del inglés por Serafín Fernández Martínez)